



Se publica los Domingos

Madrid, 8 de Mayo de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 227

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRONICA

Es inútil negarlo: las últimas catástrofes ocasionadas por la mano oculta y terrible de los anarquistas, han impresionado vivamente á todas las clases de la sociedad parisiense.

El terror se impone de una manera más bárbara, cruel y solapada que cuando por ahora hace un siglo la guillotina no permanecía ociosa un solo instante.

Contra la dinamita no hay gobierno, ni policía ni medio alguno de escapar del peligro. La fiera puede despacharse á su gusto, sembrar el espanto, destruir á su antojo edificios y sacrificar al insaciable espíritu de una venganza individual, la vida de innumerables seres.

Es de esperar que la sociedad que ha criado la vívora al calor de sus egoísmos, de sus injusticias y de su indiferentismo, busque y halle los medios de poner término á la zozobra, á la inquietud, al justificadísimo miedo que á todos nos domina.

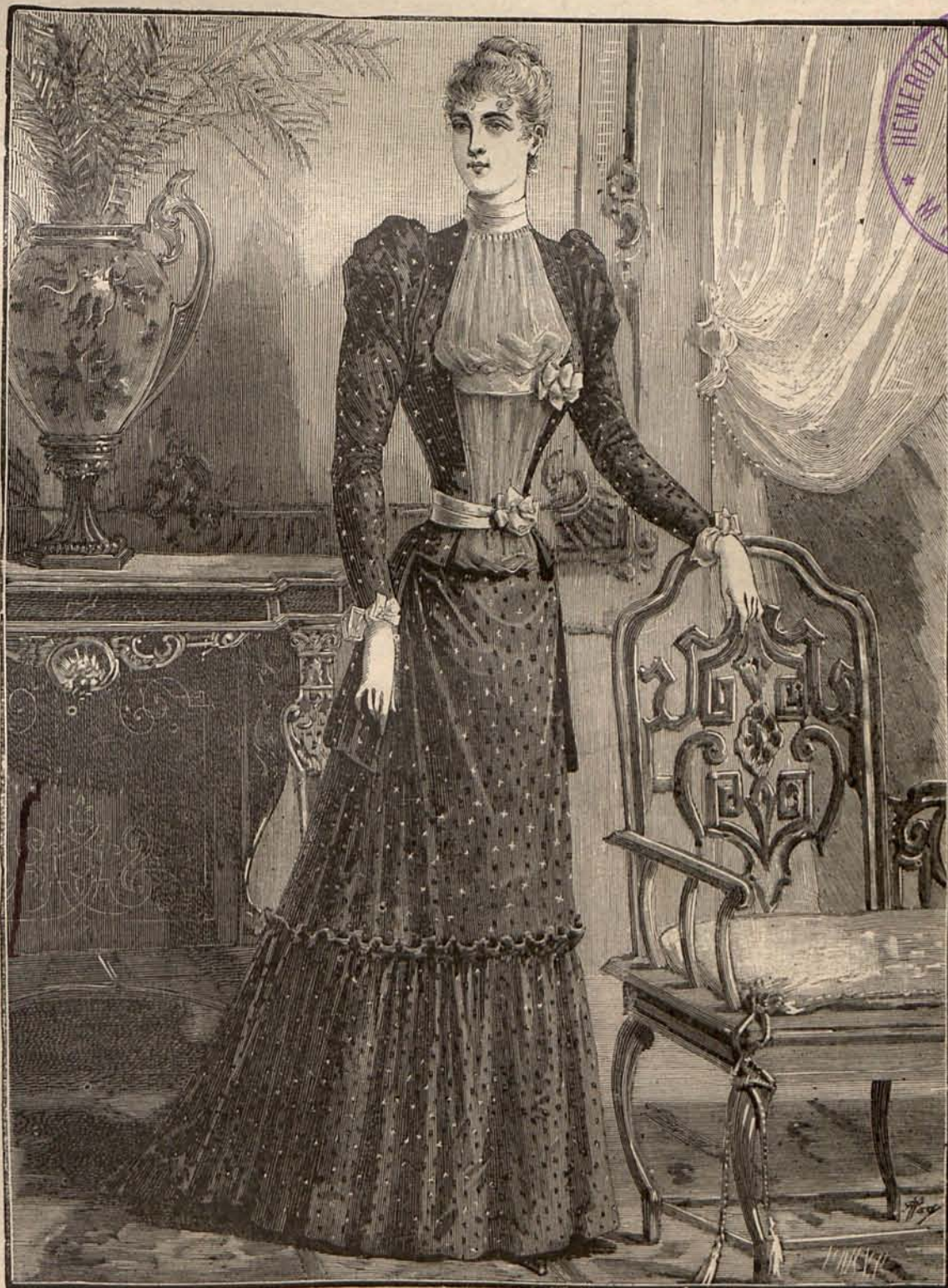
Aunque si se contempla el aspecto exterior de París, puede creerse que nada ha sucedido, porque la vida con sus manifestaciones de esplendor y grandeza no ha interrumpido un solo instante su marcha, la verdad es que en el fondo lo mismo aquí que en todas partes, no hay quien no medite algo en lo que ocurre, sintiéndose la inmensa mayoría de los que reflexionan dispuestos á extremar el rigor contra los cautelosos é inabordables enemigos, pero al mismo tiempo á oír sus quejas y hacer justicia á lo que en ellas hay de justo, para tener la única fuerza capaz de destruir ese peligro que cubre de siniestras sombras las postrimerías del siglo de la luz.

Precisamente en los momentos de mayor ansiedad, de más cruel incertidumbre, ha aparecido un libro escrito por un príncipe ruso auténtico, libro en el que hay un prólogo, obra del más eminente de los geógrafos modernos. Uno y otro son ricos, pertenecen el primero á la aristocracia de la sangre, el segundo á la del talento; y sin embargo los dos se declaran francamente anarquistas, y en el libro á que aludo que se ha leído en Francia con avidez y se leerá con no menor curiosidad y asombro en toda Europa, titulado *La Conquista del pan*, están clara y terminante expuestas las aspiraciones del anarquismo y los medios de realizar su triunfo.

Parecen á primera vista ajenos á un periódico como el nuestro asuntos de la índole del que trato; y sin embargo, nada hay ni puede haber que interese en más alto grado á la mujer que la paz y la prosperidad públicas, porque nosotras somos quienes más inmediatamente sufrimos las consecuencias de las alteraciones políticas y sociales. En el hogar

nacen las grandes energías que se despliegan en la vida pública, y al hogar vuelven convertidas en satisfacciones ó en desventuras. Además, no somos tan superficiales como presumen los que no se toman el trabajo de profundizar nuestros sentimientos; nos interesan todas las desdichas, porque nuestra misión es aliviarlas y disi-

parlas, y nos conviene conocer las aspiraciones que pugnan para abrirse paso, porque está demostrado y lo confiesan los que saben hasta donde llega nuestra influencia, que nuestra resistencia pasiva es el más fuerte valladar que hallan las injusticias, y nuestro obscuro, lento y asiduo trabajo el que realiza de un modo indi-



Núm. 1.—TRAJE PARA RECIBIR.

Año V.—Núm. 227—M

recto pero decisivo, todos los actos trascendentales de la vida íntima y la vida social. Juzgo por tanto que mis queridas lectoras se enterarán con interés del programa anarquista consignado en el libro del Príncipe Kropotkine y apadrinado por el célebre Eliseo Reclus; porque verán en él lo que hay de tristemente ilusorio, de verdaderamente irrealizable y al mismo tiempo recojerán y guardarán en su corazón lo que hay de justo en esas quejas, que consignan los escritores de buena fé y que arman el brazo de los dementes y los malvados para producir las catástrofes que lamentamos y nos horro- rizan.

Aunque parezca mentira, en los deseos de los anarquistas de buena fé, hay un ideal, hay ilusiones que revelan una inocencia que inspiraría conmiseración si excitados por estos atavismos no hubiera cerebros descompuestos y corazones depravados decididos á levantar el edificio de lo que ellos llaman moral y justicia sobre cadáveres y escombros.

La ingenuidad con que creen posible la realización de sus ensueños resulta tristemente cómica, y solo describir sus planes parece la labor de un escritor humorista. Mi carácter, bien lo saben las lectoras, no se presta á un estilo de este género, pero aun á pesar mio la simple exposición de la teoría y el procedimiento del príncipe Kropotkine consignados en el libro, que según dicen los que tienen autoridad para afirmarlo condensan las verdaderas aspiraciones de los verdaderos anarquistas, va á parecer una burla, cuando no es por desdicha más que la exhibición de una enfermedad dolorosa.

La primera parte del libro señala muchas injusticias, muchos defectos de la actual sociedad, que por desdicha no pueden negarse. Hay desigualdades que irritan, hay iniquidades que sublevar. Nosotras podríamos añadir á estas quejas las que se relacionan con nuestro sexo, en la seguridad



NÚM. 2.—PUNTILLA AL CROCHET.



NÚM. 3.—CAMISA DE DORMIR.

de tener tanta ó más razón que los que quieren la destrucción de todo lo existente. Pero más razonables y juiciosas, con más fuerza que los hombres para resistir y conformarnos con el lote que nos ha tocado, porque somos creyentes y esperamos en otra vida mejor, no añadiremos leña al fuego; antes por el contrario, lo apagaremos hasta con nuestras lágrimas. Sin embargo, hay que confesar que el trabajo de la mujer es el peor remunerado, y que las condiciones sociales en que vive cuando no logra resolver el problema de su porvenir, la obligan á sacrificios terribles.

No entraré en semejantes pormenores, porque está en la conciencia de todos que dista mucho de la perfección moral la organización á que vivimos sometidos. Baste saber que el libro que nos ocupa formula

condenan; y todos los elementos de fuerza acumulados, desaparecen como las hojas de los árboles que arrastra el viento del Otoño.

Que la sangre corre á torrentes, que pagan justos por pecadores! Ya lo saben los anarquistas y lo lamentan pero ¿que remedio? Hay que aceptar el sacrificio. La felicidad de los que queden bien vale la hecatombe.

El príncipe Kropotkine describe con fruición, la nueva sociedad que ha de surgir sobre las ruinas de la antigua. No habrá más que una gran familia compuesta de todos los que profesen las teorías anárquicas. El Estado se suprime en todas partes, no hay gobiernos, sólo existe un Consejo de Administración. Los bienes se reparten por igual y todos los individuos trabajan para el acervo común. Antes de exigir al pueblo que cumpla deberes, se atiende á sus necesidades. Los sanos trabajan para los enfermos, los adultos para los niños. Cada persona debe consagrar cinco horas diarias á las labores materiales que exija la satisfacción de las necesidades físicas. No habrá amos ni criados, jefes ni súbditos, prin-

muchas quejas que merecen atención y justicia. Para remediar lo que los anarquistas llaman desigualdad é iniquidad, no encuentran otro medio que la completa y absoluta destrucción de todo lo existente.

Entrando en minuciosos detalles explica cómo debe realizarse ese completo derrumbamiento social. El día señalado para efectuar la destrucción, se forman en las calles y plazas grupos de proletarios de todas clases: cada barrio se ve invadido por hombres y mujeres desheredados, resueltos á poner en práctica los anhelos tanto tiempo acariciados.

El libro, que es una novela llamada á reproducir por la acción los proyectos anarquistas, pinta muy detalladamente la terrorífica escena. El pueblo penetra en los almacenes y las tiendas y se apodera de cuanto en ellos halla; invade las casas de los burgueses y de los nobles y arroja de ellas á sus moradores, saquea las cajas, y se apropia los valores y las monedas. Como la escena pasa en París, que es según la novela el punto de partida de la revolución social, los anarquistas asaltan el Ministerio de Hacienda y el Banco; queman el Gran Libro de la Renta y suprimen los rentistas, destruyen los billetes y se reparten las monedas. Entre tanto otros grupos asesinan ó aprisionan al Jefe del Estado, á los ministros, á los diputados, á los senadores, á los altos funcionarios, á los banqueros, á los capitalistas; y realizada en un solo día esta obra de exterminio, iguales todos ante la pobreza, descansan de tan ruda faena para edificar al día siguiente el nuevo molde en que han de hallar en una misera igualdad la ventura que anhelan.

Tanta facilidad para llevar á cabo tan desastroso plan, revela un fondo de candidez. En la novela no se cuenta con la resistencia de los que están llamados á ser víctimas. Los intereses creados á fuerza de siglos, se conforman con la anulación instantánea á que los



NÚM. 4.—CAMISA DE DORMIR

cipales ni dependientes. Se prescindirá en absoluto del dinero, y por consiguiente del lujo. Los habitantes de las poblaciones establecerán cambios con los del campo. Aquellos construirán máquinas y herramientas agrícolas: éstos á cambio les proporcionarán los productos de la tierra. La comunidad proveerá á todos de habitación, alimento y vestido. Las condiciones de la existencia serán las mismas para todos; y como resultado práctico de este sistema nivelador, surgirá el bienestar universal. La seguridad pública hará inútiles la policía, el ejército y los tribunales. Las prisiones serán reemplazadas por hospitales; la administración de los bienes comunales será desempeñada por agentes elegidos por el pueblo, sin remuneración y frecuentemente renovados. En resumen; con este sistema y según se desprende del libro del príncipe Kropotkine, la libertad, la igualdad y la fraternidad, dejarán de ser palabras vanas para ser el símbolo de la sociedad, basada en las doctrinas anarquistas.

Tal es á grandes rasgos el ideal y las aspiraciones de los que tanto miedo infunden en estos momentos, y que seguramente no inspirarían más que una conmiseración simpática por su infantil deseo de retroceder á los primitivos tiempos de todas las sociedades, si la ciencia no hubiera puesto al servicio de la pasión fanática, esas terribles materias explosibles que producen tan espantosas catástrofes.

Me parece oír los comentarios que harán las lectoras, y por mi parte renuncio á formularlos.

Se trata de un ensueño producido por una enfermedad, cuya raíz parte de muchas injusticias sociales. Natural es que la sociedad por cruel que sea, trate de defenderse y se defenderá. Pero me figuro que todos los argumentos serán inútiles, y el rigor como medida general también me parece cruel é ine-

ficaz. El mejor remedio, si esto fuera posible, sería reunir en un paraje aislado á todos los que profesan las teorías enunciadas; permitirles que antes de intentar destruir lo existente, hicieran un ensayo de esa vida apacible y dichosa que les fascina. Las ilusiones, las utopías no resisten á la realidad.

Pero aun más eficaz remedio sería que la actual sociedad que ha perdido la fé, que carece de ideales, que ha caído en un penoso abatimiento, que se halla dominada por un positivismo egoísta y estéril, experimentase una reacción vigorosa inspirada por la justicia y la caridad.

La dinamita que nos aterra, es un buen revulsivo. Pero si no basta, nosotras mis queridas lectoras, debemos procurar á toda costa contribuir á ese movimiento noble y generoso, que ha de oponerse á la barbarie melancólica que nos amenaza y ha de conservar las conquistas de la humanidad, á tanta costa y con tantos sacrificios adquiridas.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Con el gusto que siempre se experimenta al dar una buena noticia, participo á mis lectoras que los trajes corte de *sastre* nada han perdido de su adquirido prestigio, gozando hoy más que nunca de la predilección de nuestra graciosa soberana la Mo-

SEDA AMARILLA.—ENCARNADO TRES TONOS.—
VIOLETA AZUL DOS TONOS.—VERDE DOS
TONOS.—NEGRO.—FONDO.

□ Sotejaune □ Rouge 3 tons □ Violet
□ Bleu 2 tons □ Vert 2 tons
□ Noir □ Fond

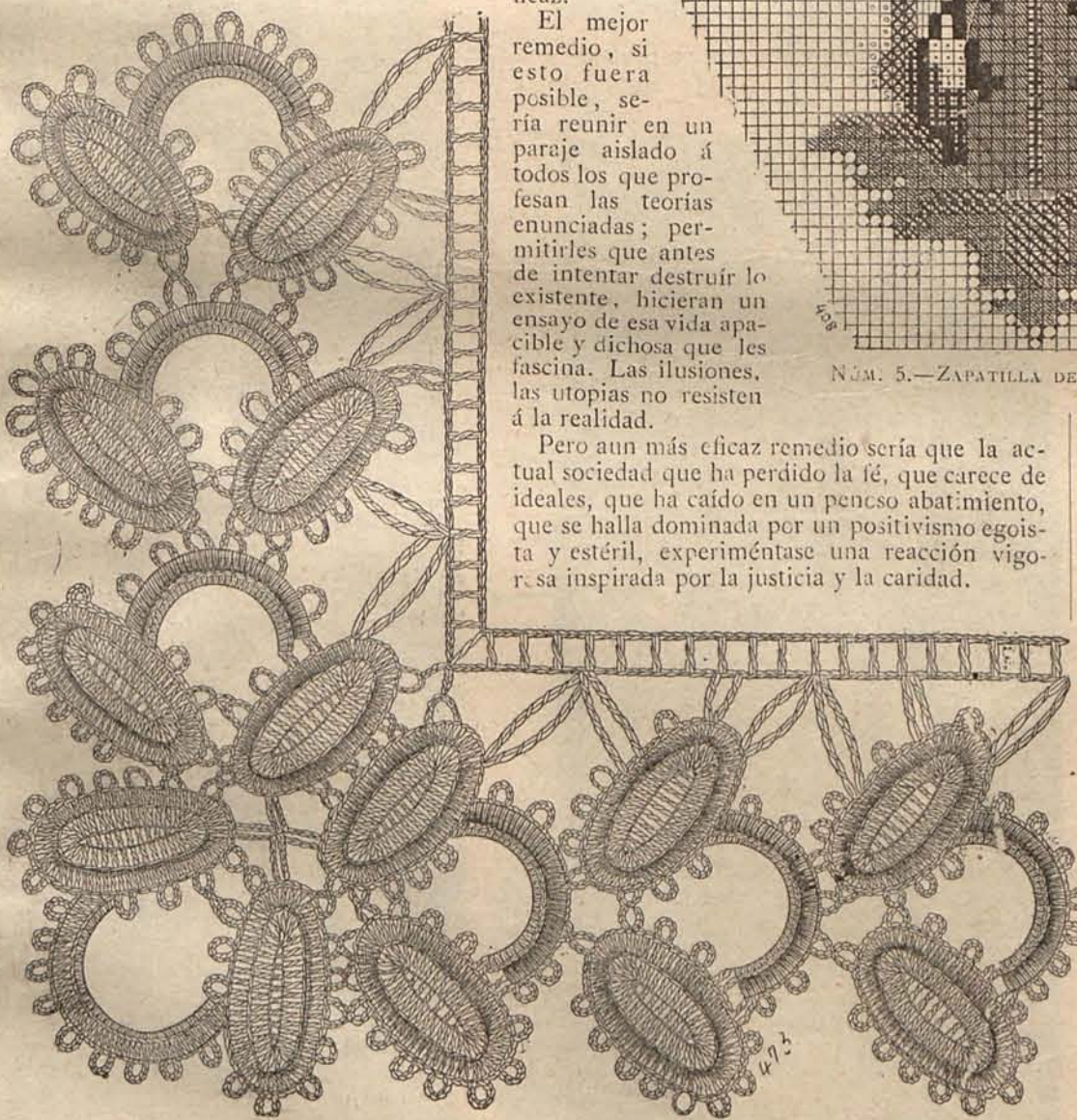
da. Podremos, pues, disfrutar de los buenos servicios de estos prácticos y elegantes trajes, que son irremplazables para viaje, mañana, excursión, etc. En calidad de modelo tipo, citaré

un traje corte de *sastre* confeccionado con lanilla color palo de rosa. Falda cortada al biés forrada interiormente con tafetán de seda del mismo color que la lanilla. El bajo aparece guarnecido con cinco filas de pespuntos. Chaqueta larga redondeada en las puntas y pespunteada en los contornos, con cuello vuelto y solapas *smoking* de piel de seda color palo de rosa. Mangas fruncidas en los hombros y ajustadas en las bocamangas. Los delanteros de la chaqueta, ajustados por una sola pinza, están vueltos sobre un chalequito de fino paño blanco puntiagudo en la parte inferior, cerrado con doble fila de botoncitos de

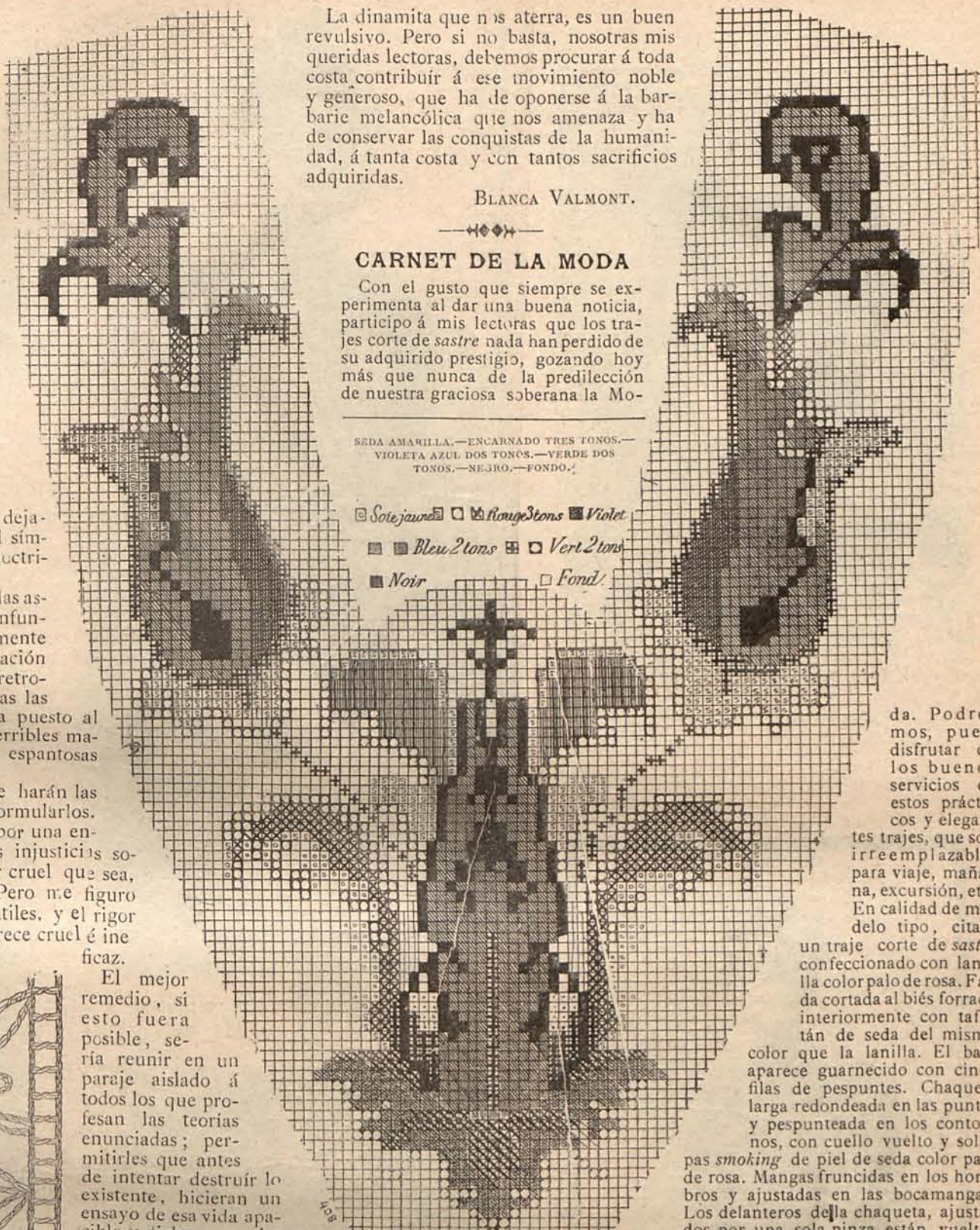
nácar y adornado con solapas redondas del mismo paño. Este chaleco se abre en forma de corazón sobre un camisón de batista blanca menudamente plegado en la pechera, cerrado por medio de dos botoncitos de oro, y con cuello alto, bajo el cual se anuda una corbata de fulard azul.

Las faldas interiores que se preparan para el próximo verano son verdaderamente encantadoras. Confeccionadas con tejidos ligerísimos tales como seda cruda, *surah*, fulard, sedalina, etc., y adornadas con exquisito gusto, ofrecen un aspecto de gracia y elegancia superable á toda ponderación. He aquí tres modelos que probarán á mis lectoras que mis juicios no pecan de exagerados.

El modelo 1.º está confeccionado con seda cruda. El bajo luce en calidad de adorno un volantito de la misma tela de unos dos centímetros de ancho, dispuesto sobre el borde inferior; este volantito se oculta casi por completo bajo los acentuados picos de un segundo volante de encaje crudo de 20 centímetros de ancho. Los dibujos del encaje aparecen realizados por artísticos bordados ejecutados con seda azulina, y la cabeza del volante está cubierta por un rizadito de cinta de seda azulina. Dos cintas de este mismo color anudadas en un lazo, reúnen en el centro de detrás el vuelo de la falda.—El segundo modelo es de fulard coral. Los cuatro paños de que se compone la falda, de los cuales dos son al hilo y dos negados, son bastante cortos y se prolongan por medio de un ancho volante del mismo tejido fruncido y dispuesto al aire. Caprichosos motivos bordados á la inglesa adornan el volante, y por los oje-



Núm. 6.—PUNTILLA AL CROCHET PARA EDREDON.



Núm. 5.—ZAPATILLA DE TAPICERÍA.

NÚM. 7.—SOMBRERO^o MATILDE.

NÚM. 8.—CUERPO PARA TRAJE DE COMIDA.



NÚM. 13.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 14.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN.



NÚM. 9.—SOMBRERO ELOISA.



NÚM. 10.—SOMBRERO MANON.



NÚM. 11.—CUERPO MATINÉE.



NÚM. 12.—SOMBRERO BERTA.



NÚM. 15.—TRAJE PARA VISITA.

TRAJE PARA RECIBIR.

TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 7 AÑOS.



NÚM. 16.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 17.—TRAJE PARA VISITA.

titos del bordado se pasan galones de cinta cometa de un tono rosa muy pálido rematados en la parte superior é inferior con lacitos de triples cocas.—El tercer modelo, de sedalina color nácar rosa, se adorna con un escarolado de la misma tela y cascadas de fino encaje blanco; el primero se dispone en los contornos del borde inferior y las segundas se colocan á lo largo sobre el fondo separadas por espacios de 20 centímetros. Es de advertir que el encaje que se emplea para las citadas cascadas, es de un ancho de 5 centímetros y que éstas se fijan sobre el fondo con lazos Luis XV formados con cinta de seda color nácar rosa.

Una guarnición de altísima novedad acaba de efectuar su aparición, y si he de dar crédito á las noticias por mí recibidas, es seguro que ésta tendrá parte importante en la confección de los trajes que han de ser lucidos durante el próximo verano. Consiste en racimitos de uvas y grosellas, que se colocarán sobre los cuerpos y las faldas bien en motivos sueltos ó bien formando caprichosas guirnalas. Las frutas son de relieve, imitadas con rara perfección con gasa de seda y hojas y tallos planos de pasamanería de seda de tonos verdes.

Las niñas de todas edades usan este año en calidad de abrigo de entretiempo, largas chaquetas semi-entalladas con delanteros sueltos ó cerrados por doble fila de botones fantasía. Solapas y carteras de mil formas diferentes, bordadas, galoneadas ó forradas de seda, constituyen su adorno; y el fino paño, la lanilla inglesa, la *cheniotte* y la franela de colores claros, son los tejidos que se emplean preferentemente para su confección.

Los cestos para papeles que ofrecen por el momento mayor carácter de novedad son de mimbres dorados, plateados ó bronceados y afectan formas caprichosísimas. El interior se forra con seda antigua capitonada y la parte exterior aparece adornada con lambrequines y draperías de ricos tejidos sujetos con cordonerías de pasamanería metálica. Las cifras, de gran tamaño, bordadas al pasado sobre un escudo de paño ó terciopelo, se disponen á modo de aplicación sobre uno de los lados del cesto.

No quiero abandonar la pluma sin describir antes á mis simpáticas lectoras un modelo de sombrilla de procedencia inglesa que ha llamado la atención general, expuesta en el escaparate de un lujoso comercio de la vecina república. Su tamaño excede con mucho al de un paraguas, y el fondo está formado con cinco abullonados de gasa de seda amarillo pálido separados por anchos entredoses de un original encaje tejido con hilo de plata y hebras de pluma negra de avestruz. Un largo y desigual fleco de pluma y pasamanería de plata, rodea los contornos de la sombrilla y su nacimiento se oculta bajo una guirnalda de campanillas azules. Sobre el mango de madera de ébano, aparece arrollada una interminable sarta de perlas multicolores, y un aro de plata labrada sustituye el puño. Difícilmente podía idearse un modelo más excéntrico y caprichoso que el que acabo de mencionar.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—*Traje para recibir*.—Es de lanilla fondo coral sembrado de motitas rosa. Falda recta, guarnecida con un ancho volante, fruncido, de la misma tela. Chaqueta larga, adornada con una bonita camiseta de crespón de la China hoja de rosa, sobrepuesta y sujeta por medio de cintas de seda del color del crespón prendidas á su vez con dobles escarapelas. Mangas huecas, guarnecidas en las bocamangas con ligeros escarolados de crespón. Tela necesaria para este traje, 8 metros de lanilla moteada, doble ancho, y 1 metro 50 centímetros de crespón de la China. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 5 y 6.—(Véase *Labores*.)

Número 3.—*Camisa de dormir*.—De batista blanca. Los delanteros y la espalda fruncidos, se ajustan al talle por medio de una cinta de seda anudada delante. Cuello alto y mangas huecas. El escote y las bocamangas se adornan con anchos volantes bordados á la inglesa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Número 4.—*Camisa de dormir*.—Es de *surah* moteado. El escote se rodea con un volante de fulard liso, que se prolonga en dos cascadas que adornan los delanteros. Mangas huecas con vuelos de fulard. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Número 7.—*Sombrero Matilde*.—Es de encaje perlado negro, y se adorna con dobles lazos de cinta coral y un *sprit* de pluma. Bidas de seda coral.

Número 8.—*Cuerpo para traje de comida*.—De faya color mandarina. Los delanteros se adornan con solapas de pasamanería perlada y cintas de faya negra que parten de los costados del cuerpo y se anudan sobre el centro de delante formando pequeños lacitos. Mangas huecas. Cuello y puños de pasamanería. Del primero parte una chorrera de gasa

de seda coral, festoneada en los contornos. Precio del patrón del cuerpo: 2 pesetas.

Número 9.—*Sombrero Eloisa*.—El ala muy ancha y caprichosamente ondulada, se forma con un ancho volante de finísimo encaje negro. Un alto grupo de plumas oculta la copa.

Número 10.—*Sombrero Manon*.—De paja de Italia. La copa está adornada con lazos, plumas y escarolados de encaje y el interior del ala luce un ligero rizado de encaje y un lazo de cinta.

Número 11.—*Cuerpo matinée*.—Es de muselina de lana floreada. Los delanteros, escotados en forma de corazón sobre un plastrón de encaje, se cierran invisiblemente bajo tres caprichosos pabellones de la misma tela. Cinturón corselete de terciopelo negro. Mangas drapeadas con puños de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 12.—*Sombrero Berta*.—De tul negro menudamente rizado, montado en una ligerísima armadura de alambre. Grupos de flores de tonos rosados adornan la copa.

Número 13.—*Traje para paseo*.—De crespón de lana fondo beige sembrado de lunares multicolores. Cuerpo corselete escotado sobre un plastrón de *surah* heliotropo. Mangas lisas. Falda recta, guarnecida en el bajo del delantero con cinco pabellones formados con una ancha tira de *surah* heliotropo. Capotita de pasamanería, adornada con guirnalas de heliotropos. Tela necesaria para el traje, 8 metros de crespón doble ancho y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 14.—*Traje para primera Comunión*.—De muselina blanca. Falda fruncida, con ancho jaretón del mismo tejido. Cuerpo corto, también fruncido, con ancho canesú abullonado. Mangas lisas con puños abullonados. Cinturón de *moaré* blanco. Limosneta de raso blanco. Largo velo de muselina. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Número 15.—(1) *Traje para visita*.—Larga túnica forma *Princesa* de muselina de lana color reseda, guarnecida con galones fantasía de pasamanería de seda negra. Los delanteros de la túnica se cruzan sobre un *fichú* de muselina de seda color marfil. Chaqueta larga de terciopelo negro. Mangas de muselina de lana cubiertas de arabescos bordados sobre el fondo. Sombrero de paja negra, adornado con un grupo de plumas, una guirnalda de florecitas y un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) *Traje para recibir*.—Es de lanilla floreada. Cuerpo corto plegado en la cintura y cerrado en el lado, bajo una cenefa bordada. Mangas huecas. Falda recta, prolongándose en media cola, guarnecida con cenefas bordadas análogas á las que adornan el cuerpo. Tela necesaria, 9 metros de lanilla floreada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Traje para niña de 4 á 7 años*.—Cuerpo corto de lanilla crema, sembrada de menudos motivos violeta, unido á una falda del mismo tejido, guarnecida en el bajo con tres entredoses de encaje blanco. Mangas huecas. Cuello vuelto de encaje blanco. Cinturón de faya violeta cerrado delante con una escarapela. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 16.—*Traje para paseo*.—Falda recta y cortada al biés de lanilla azul adornada con cenefas bordadas, colocada sobre un cuerpo blusa de *surah* maíz muy pálido, ajustado por medio de un doble cinturón de cinta maíz anudado en el centro de delante. Mangas fruncidas en los hombros y muy huecas en el codo, con altos puños lisos. Capotita de *surah* maíz, adornada con rizados de cinta azul y grupitos de flores. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla doble ancho, y 2 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 17.—*Traje para visita*.—Cuerpo corto, de bengalina malva, con costalillos de *guipure* artística, forrados de seda violeta. Mangas lisas. Chorrera de gasa de seda de un tono lila muy pálido. Falda prolongándose en media cola, cortada al biés y forrada de seda. El delantero se adorna con artísticas aplicaciones de *guipure* dispuestas sobre transparente de seda. Tela necesaria para este traje, 15 metros de bengalina. Precio del patrón 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Puntilla al crochet*.—Las florecitas sembradas sobre el fondo, así como los ramos que adornan las ondas de la puntilla se ejecutan por separado; los pétalos y hojas se forman con bar, compactas y los tallos á punto de cadeneta. El fondo de la puntilla consiste en un enrejado de puntos de ca, adornado con piquitos y las ondas se acentúan con una vuelta de bar, separadas por puntos de ca; otra vuelta de bar, compactas; otra vuelta de bar, formando picos, y una vuelta final de presillas y piquitos de punto de ca.

Número 5.—*Zapatilla de tapicería*.—La labor de la zapatilla cuyo modelo ofrecemos á nuestras suscriptoras, se ejecuta á punto de cruz sobre cañama-

zo de un grueso mediano, con lanas y sedas cuyos colores van indicados por medio de signos en el mismo grabado.

Número 6.—*Puntilla al crochet para edredón*.—Se ejecuta con fino algodón blanco ó de color y un *crochet* de acero. La labor se empieza por uno de los medallones; 20 de ca, formando una presilla alargada y en torno de éstos dos vueltas de bar, compactas, y una vuelta de piquitos. El segundo medallón se hace del mismo modo que el primero, y los dos se unen entre sí por medio de una especie de arco formado por una cadeneta de 25 puntos, una vuelta de medias bar, y otra de bar, y piquitos. La citada labor, se repite tantas veces como sea necesario, siguiendo las indicaciones del modelo.

Preguntas y Respuestas.

C. R.—No tiene usted nada que agradecerme, y quedo de nuevo á sus órdenes.

Diamante.—Cumpli sus encarguitos.—Contestación á las preguntas con que usted me favorece: 1.ª—Sí, señora, se usan.—2.ª—Guantes de piel de Suecia color masilla.—3.ª—De un tamaño moderado. Un fondo marfil, rosa muy pálido ó maíz.—4.ª—Para pedir á París los patrones de las prendas que usted necesita, tiene usted que enviarnos las medidas siguientes: Para la primera el ancho del pecho, ancho de la espalda y largo de la manga y para los segundos, el largo y la cintura.—1,50 y 1,25 pesetas respectivamente.—5.ª—Puede servir, pero no es muy apropiado.—Reforme usted el traje en cuestión negando la falda y ajustando el cuerpo por medio de un corselete de la tela del adorno.

M. S.—En el número 164 de LA ÚLTIMA MODA, figura un modelo de papelería que puede usted copiar.

Una aficionada al piano.—Recibida carta y letra. —No hay de qué.

Ojos tristes.—Sugongo en poder de usted los dos tarritos de *Crema de la Meca*.

D. G. Palencia.—Servido encargo.

Una suscriptora de Escoriaza.—Sí, señora; la muestrita que usted me envía es utilizable para ese objeto.—Encajes negros.—Pedido patrón.

J. O. de C. D.—Las esclavinas á que usted alude son muy modernas.—Es indispensable para que siente bien.—Los encajes crudos se usarán mucho para el adorno de trajes de riguroso Verano.

E. B. Estrada.—Vea usted lo que dice *Clementina* en su CARNET de este mismo número, acerca de los abrigoitos que están más de moda para niñas de la edad que usted indica.

Hada de las lilas.—El precio del patrón á que usted alude es 3 pesetas.

Rosa pálida.—Trataremos de complacer á usted publicando sino todos, alguno de los dibujos que usted necesita; pero esto no podrá ser hasta que les llegue su turno.

Sum qui sum.—Tomo nota de este pseudónimo. E. A. A.—Servida reclamación.

Mignotise Blonde.—La muestrita que me envía usted me gusta mucho.—Hé aquí un modelo que me parece á propósito para el traje. Falda cortada al biés, guarnecida en el bajo con tres rizaditos de cinta rosa separados por espacios de dos centímetros. Cuerpo fruncido escotado en redondo sobre una camiseta de encaje blanco. Los contornos del escote se acentúan con un rizado de cinta análogo á los que guarnecen la falda. Mangas huecas. Cinturón de cinta rosa anudado detrás formando un lazo de cocas rectas y largas caídas.—Crea usted que me alegro muy de veras, pues de este modo estará usted algo más distraída.—Las noticias que usted me facilita acerca de las aficiones de sus simpáticas paisanas, confirman la buena opinión que tenía formada de su buen gusto y me felicito sinceramente de poder contarlas en el número de nuestras constantes favorecedoras.—Sí, señora; y las entregué á la persona encargada de esa sección.

A. Aguedita.—Batista blanca y encajes valencienenses.—A lo sumo dos ó tres centímetros.—Si le es á usted de todo punto imposible asistir, debe usted por lo menos excusarse por medio de una esquelita.—No dejaré de hacérselo presente.—Muchas gracias.

Una suscriptora agradecida.—Para conseguir los resultados que usted desea obtener, se emplea la *Pasta épilatoire* de *Dusser*, específico que goza de fama universal, pero cuyos resultados me es imposible garantizar á usted, por no haber tenido ocasión de apreciarlos prácticamente.—Si usted quiere, no tenemos inconveniente en encargarnos de proporcionarle el mencionado específico.

Mariposa.—No aconsejo á usted que prescinda del bastidor, pues á la mano, esa clase de bordados resultan difícilmente perfectos.—Si en cuanto á la seda.—No tardarán en aparecer.—Por esta vez me veo obligada á dar la razón á su amiga.—No deje usted de hacerlo en la seguridad de serme siempre agradable.

Tres veces preguntona.—Supongo que habrá usted leído en el pasado número mi contestación á las preguntas que usted se sirvió dirigirme, enca-

bezada con el pseudónimo que usted me indicaba, el cual queda anotado en el libro.—Sí, señora; aunque muy moderadas.—Los cuerpos cortos.

G. B. La Carolina.—No hay de qué.—Trasladé su encargo al Administrador.

Galito abandonado.—Puede usted lavarlos con cerveza.—Mil gracias por las dos recetas culinarias.

Rosa musgo.—Se pidió el patrón á París, y en breve plazo le tendrá usted en su poder.

Flora.—No dejaré de cumplir su encarguito, recomendando la casa en cuestión siempre que para ello se me presente ocasión oportuna.—A mi parecer es preferible que no haga usted mención de ese detalle, absteniéndose de aquí en adelante de repetir el envío.

F. F. Malagón.—Cumplido encargo.

A. O. C. Fuentesauco.—Supongo en poder de usted las madejitas de seda *Sagrado Corazón*.—El Administrador me dice que contestó á su pregunta.

Musgo.—No tiene usted nada que abonar.

Giovanna.—Mucho siento la causa que la impidió escribirme y deseo no se renueve.—¿Qué cosas tiene usted!—Sí, señora.—Tengo mucho gusto en acceder á sus deseos.—Traje de fulard maiz. Falda recta, guarnecida en el bajo con un escarolado de cinta violeta dispuesto sobre la cabeza de un volantito de encaje blanco de tres centímetros de ancho. Cuerpo corto, fruncido y escotado en redondo, adornado con una berta de encaje blanco. Mangas cortas, abullonadas. Cinturón de faya violeta anudado detrás, formando un lazo mariposa con largas y flotantes caídas.—El peinado bizantino cuyo modelo hemos publicado recientemente.—No tengo nada que perdonar, y menos que censurar.—Cuando usted guste.

J. B. de T. L.—Trajecito forma rusa de franela blanca y encarnada.—Sí, señora; las gorras de paja están de moda para niños de esa edad.—Calcetines negros.—Tomo nota de sus deseos y no dude usted que serán atendidos tan pronto como nos sea posible.—No lo juzgo necesario.

S. T. de V. Betanzos.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Sí, señora, se usan y son, por cierto muy lindos modelos.—2.ª Hasta ahora se cree que sí.—Para ese abeto serán en extremo moderadas.—3.ª Una joya, un mueblecito artístico ó un objeto fantasia.

Avecilla del Páramo.—Se usarán más los cuerpos cortos.—Sí, señora.—Si no enteramente iguales, de forma muy aproximada.—No veo mal en que usted lo use.—Puede ser de muselina ó crespón de lana y de la hechura indicada por usted.—A su última pregunta contesto en sentido afirmativo.

M. V. Entrino.—Si he de hacer uso de la franqueza que usted reclama de mí, me veo obligada á decir á usted que el traje que me describe resulta un poco demasiado original, y que sería más de mi gusto una combinación parecida á la que se puede apreciar en la figura 1.ª del grabado núm. 21 del núm. 223.—Mis recuerdos á su hermanita.

Z. B. D.—Remitida *Agua Dusser* y *Crema de la Meca*.—Se puede sustituir por encaje.—El precio del patrón del matinee es 2 pesetas.

Verbena Rosa.—¿Pues no me he de acordar!—Las tres muestritas que me incluye en su carta son utilizables; el satén brochada para un traje de paseo adornado con encajes crudos, de la hechura siguiente: falda cortada al biés con volante de encaje, dispuesto sobre los contornos del borde inferior. Cuerpo corto fruncido en los hombros, ajustado por medio de un alto corselete de encaje. Mangas muy huecas con altos y ajustados puños de encaje. Con la lanilla puede usted confeccionar un traje igual al modelo que representa las figuras 4 y 7 del grabado núm. 1 del núm. 222; y la faya se presta para un traje elegantísimo parecido á la figura 1.ª del *Figurín Acuarela* que fué repartido con el núm. 224.—La idea que me expone usted es en extremo práctica, y solo siento no poder secundarla; pues á estas fechas no tengo la menor idea de las formas que estarán de moda el año venidero, por mas que me figuro que serán en todo opuestas á las que rigen en el presente año.

A. de V.—Sí, señora; me parece una idea felicísima y opino que no debe usted demorar su realización.—El encaje blanco es lo más adecuado para ese objeto.—Según tengo entendido, se usarán más trajes de viaje que cubre-polvos; pero esto no quiere decir que se prescindirá en absoluto del uso de los segundos.—Cadena larga.—En una de las esquinas del pañuelo.—La labor á que usted alude produce muy bonito efecto, pero es de difícil ejecución.

J. M. Murcia.—Recibido importe del encarguito.—Muchas gracias.

Mar Rojo.—Los cinturones á que usted alude, se siguen usando con los cuerpos cortos.—Aconsejo á usted que pida un patrón de falda cortada al biés, pues de lo contrario es muy difícil que usted la pueda confeccionar de un modo perfecto.—Añadiendo los paños por la parte inferior y ocultándolos bajo el adorno.—No conozco ningún procedimiento que se emplee con buen éxito para conseguir el objeto que usted desea.

Cristobalina.—Deseche usted por completo sus temores, pues carecen de fundamento.—El modelo indicado por usted, me parece muy apropiado para el

traje en cuestión.—No se como explicármelo, pues de la Administración salen los números con perfecta regularidad.

Oralia.—Sus suposiciones no pueden ser más ciertas.—El precio de la mazurca á que usted alude es: 1,50 pesetas franca de porte y certificada.—Sí, señora.—Preferentemente las flores.—Puede usted copiar para el traje de la niña, el modelo que representa el grabado núm. 16 del número 224 de nuestra revista.—Sombrero de paja, adornado con escarolados de encaje y cocas de cinta azul.—La fantasía á que usted se refiere no está de moda por el momento.—Se suspenden en la cadencia del reloj.—Cubre-teclado de paño perforado picado en los contornos, y bordado con sedas de lindos matices.—Prefiero las cifras enlazadas.—El *Doctor Alegre* me encarga diga á usted, que para contestar con algún acierto á su consulta, necesita que se tome usted la molestia de hacerle una detallada explicación de la dolencia que la aqueja.

A Purita tu Fernando.—Para poder enviar á usted los pliegos de novela que desea, necesito saber el nombre de la calle y número de la casa en que usted habita; pues faltándome estas señas, me es de todo punto imposible complacer á usted por el momento.—No, señora.—La persona en cuestión me es por completo desconocida.—La tarjeta me gusta, suprimiendo el ramito.

Pensamientos y violetas 23 de Enero.—Me extraña lo que usted me dice, pues yo misma elegí las sedas y no noté la diferencia por usted señalada.—Nada tenemos que dispensarla.—¿Que más quisiera yo que quedarme con joya tan preciosa!—Agradezco á usted la confianza que me demuestra; y doblemente, porque reconozco que nada hice para merecerla.—Supongo que ya habrá usted recibido la mazurca titulada: *Jabón de los Principes del Congo*.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara

Mayo.—Sonrisas y alegrías.—La salida de misa.—En el paseo de coches.—Antes y ahora.—Estudios curiosos.—Funciones de Beneficencia.—El Retiro.—Las flores de María.—Consuelos.

Luces, sonrisas, alegrías, aromas; todo esto nos trae el bello mes de las flores, cantado por los poetas, adorado por los jóvenes y recibido con regocijo por los ancianos. Los altares se engalanan para celebrar las fiestas consagradas á la Virgen María, fuente de consuelo, manantial de esperanzas y generosa dispensadora de gracias. Las niñas que entran alegres y sonrientes en la vida, se preparan para hacer la primera Comunión, y de la alcoba del enfermo crónico, desaparece el desolador aspecto causado por la dolencia, para que entre con el Santo Viático el consuelo que es la mejor medicina.

Hasta la venerable abuela parece que se arregla con más coquetería la cofia de encaje, mientras la nieta prende en su pecho las primeras rosas exclamando: ¡Mayo! ¡Cuántas esperanzas! La respetable anciana renueva los lazos color violeta de su toquilla murmurando también: ¡Mayo! ¡Cuántos recuerdos!

En Mayo parece que se vive más y mejor que en los otros meses. Con la llegada de las primeras flores coincide la resurrección de los trajes claros.

¿Habeis visto en los días de fiesta salir á las jóvenes de la misa de once en las Calatravas, en San Pascual, en las Salesas y en las Descalzas? El espectáculo es bellísimo. Parecen más hermosas las muchachas á la luz de la mañana, con los trajes sencillos y ceñidos y con una flor prendida en el pecho.

Por la tarde está brillantísimo el Retiro. Pasó ya el reinado de la berlina cerrada con los cristales subidos, y en cuyo fondo de raso capitonado se reclinaba la beldad elegante, y la ha reemplazado el carruaje descubierto, que parece el trono en que van las hermosuras favoritas de la Moda, cobijadas bajo el dosel de sus sombrillas de seda y encaje.

Había ántes menos carruajes, pero mejores trenes. Recuerdo el tiempo y lo recordarán también mis lectoras, en que las damas de las principales casas de la aristocracia, no salían más que en magníficas carretelas de ocho resortes, con cochero y lacayo de calzón corto y peluca blanca, y con el cazador de vistoso uniforme y pomposo plumero.

El cazador ha desaparecido por completo, y sólo la duquesa de Alba y la de Lecera, la marquesa de la Laguna y la de Najera, antigua marquesa de Sierra Bullones, y algunas otras, son las que conservan en punto á carruajes, las tradiciones aristocráticas y elegantes.

Hoy domina el tren de medio pelo, el coche de abono, el vehículo que cambia de dueño siguiendo las fluctuaciones de la inconstante fortuna.

El espectáculo del paseo de coches del Retiro al caer la tarde, cuando los carruajes dan la vuelta á la estatua del *Angel caído*, es curiosísimo para los que conocen á fondo la sociedad madrileña.

¡Cuántos esfuerzos, cuántos sacrificios en aras de la vanidad representan algunos de aquéllos trenes! ¡Cuántas historias conducen los barnizados y brillantes landós!

Saludos, sonrisas, inclinaciones de cabeza, miradas, todo esto se cambia de carruaje á carruaje. Hay señoras que van muy serias sobre los cómodos almohadones, como si al ir á paseo realizaran una misión sagrada é importantísima; otras que prodigan sus sonrisas, y algunas que dan la vuelta por cambiar solamente una mirada.

**

Las funciones de Beneficencia en los teatros resultan brillantísimas. La duquesa de Osuna y la marquesa de Bogaraya, reunieron no hace mucho en el teatro de Lara á la sociedad elegante de la Corte, que daba aristocrático aspecto al lindo coliseo de la calle de la Corredera.

Pocas novedades en los salones, donde se habla sólo de alguna que otra boda. La animación no vendrá hasta la grandes fiestas que coincidirán con las Carreras de caballos.

**

La campaña que los periódicos de gran circulación y los Diputados por Madrid, han emprendido en favor del Retiro, no puede ser más popular ni más simpática. El Retiro es el jardín de Madrid, la gala y orgullo de los madrileños, el sitio en donde todos, quien más quien menos, tenemos gratos recuerdos.

Mucho ha perdido la famosa posesión real, que tan hermosa quedó después de las restauraciones que en ella hizo Fernando VII para borrar las huellas de la ocupación francesa y que hemos conocido tan frondosa y amena durante el reinado de Doña Isabel II.

¡Qué hermoso era entrar en estas dulces y apacibles mañanas de Primavera, por la puerta de la calle de Alcalá frente al Pórtico convertido en cuartel de Ingenieros, y marchar á la sombra de los castaños de Indias, que formaban allí frondosísima alameda!

En torno de lo que se llamaba el palacio de las *amas de cría*, al rededor de las norias del estanque grande, en todas partes había árboles seculares y hermosos que ya han desaparecido.

Del antiguo Retiro, apenas queda algo. Todo fué destruido para construir por un lado la plaza de la Independencia, parte de la calle de Alfonso XII y el palacio de Bailén; y por otro las construcciones que van formando el elegante barrio que se extiende á la sombra de las históricas torres de San Jerónimo.

La calle de las Estatuas era lo único que recordaba al antiguo Retiro, y eso es lo que está ahora amenazado para construir las instalaciones de la Exposición que se proyecta celebrar con motivo de las fiestas conmemorativas del descubrimiento de América.

La indiferencia que forma parte del carácter nacional, leyó sin alterarse la noticia de la concesión; pero cuando los que han ido á buscar esparcimiento en estas hermosas tardes de Primavera á su paseo favorito, le han visto acotado, dividido, yaciendo por tierra las estatuas de los Reyes, y amenazados los pocos árboles frondosos que quedan, han puesto el grito en el cielo, y los periódicos han acogido sus justas quejas rompiendo lanzas en favor del Retiro.

Nosotros también protestamos en nombre de nuestras numerosas suscriptoras de Madrid, confiando en que la Exposición proyectada no vulnerará derechos legítimamente adquiridos.

¿Qué madrileño no mira con veneración y cariño ese sitio donde jugó de niño, donde amó de joven y donde espera pasear de viejo?

Este año no se ha podido poner el altar conmemorativo de las víctimas del Dos de Mayo, que se colocaba en el Prado, apoyado en el viejo tronco del árbol venerable que fué testigo de la horrible matanza. El árbol, que todavía daba hojas verdes todas las Primaveras, ha sido derribado para ensanchar la plaza en donde se levantan el Banco y el palacio de los Marqueses de Linares. Borrar de esta manera los recuerdos de la tradición, me parece tan insensato como destruir los retratos de los antepasados. El amor á lo moderno que simboliza el progreso, no excluye el respeto á lo antiguo que simboliza la tradición. Los pueblos que tienen historia, no pueden ni deben olvidarla.

**

Las *Flores de María*, son una de las devociones más interesantes de este mes. En algunas casas se celebran en los oratorios particulares; pero donde revisten más solemnidad es en las capillas de las Redentoristas, en la de Jesús de San Martín, en la de Santa Isabel, en el Corazón de Jesús, en el Hospicio y en algunas otras.

La severidad que mostraba la Iglesia durante la Cuaresma, ha desaparecido para alegrarse con las flores que adornan los altares y con los colores blanco y azul que son los de la Virgen.

Después de las angustias y zozobras de los primeros días de Mayo, parece que halla el alma nuevos é inefables consuelos rindiendo culto á Reina de los Angeles.

EL ABATE.

El regalo de este número

Hoja de dibujos á dos tintas para bordados artísticos, por Don Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

1. Enlace E. L. para bordar sábanas de lujo con hilo Japonés.
2. Enlace L. C. para bordar servilletas.—3. Enlace M. D. para bordar sábanas de diario.—4. Centro de acero o bordado con torzales de colores sobre terciopelo.—5. Dibujo de encaje inglés para pañuelos.—6 y 7. Lambrequines para chimenea, muebles, colchas, etc. bordados sobre raso con sedas argelinas y cordones.—8. Cenefa para muebles ó edredones bordada con sedas matiz.—9 y 10. Enlaces E. L. L. B. para mantelerías bordado con algodones permanentes.—11. Nombre para centro de caja de pañuelos.—12. Enlace L. B. para bordar manteles.—13. Nombre para bordar pañuelos con seda *Sagrado Corazón*.

ADMIRACIÓN

Cutis que lavo y compongo
es del mundo admiración:
soy el tónico jabón
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaissier, París.—De venta en las principales perfumerías.

AGUA DUSSER.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estaciones de ferrocarril por cuenta del comprador.

PASATIEMPOS

179

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

Al núm. 171.—*Targeta anagrama*.

LO SUBLIME EN LO VULGAR

La han remitido las señoras y señoritas: *Muñequita*.—Severa Lubary Placeres.—A de la V. Ch.—Inés Grande.—Asunción Bravo.—*Flor en capullo*.—Gertrudis Nuchera.—*Genoveva*.—D. B. de P.—Margarita Sartorio.—María Luisa Pujalte de Luna.—*Dos hermanas rubias*.—Martina Ruiz.—*Pitonisa*.—Gala Núñez.

Al núm. 172.—*Cuadrado de silabas*.

CA PO TA
PO LA CA
TA CA NO

La han remitido las señoras y señoritas: *Muñequita*.—Severa Lubary Placeres.—Inés Grande.—*Genoveva*.—Asunción Bravo.—D. B. de P.—*Flor en capullo*.—Gertrudis Nuchera.—A de la V. Ch.—Margarita Sartorio.—María Luisa Pujalte de Luna.—*Dos hermanas rubias*.—Martina Ruiz.—*Pitonisa*.—Gala Núñez.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ÚLTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

GOTA REUMATISMOS

Especifico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruacion nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes

Farmaceutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Personas que conocen las PILDORAS DE DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

? Aparato fotografico de despacho completo.

Franco, 3 pesetas en sellos de correo á Dugour, 40 Faubourg Saint Martin, Paris. Gratis album ilustrado, 100 articulos nuevos.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Juan B. Barros.—Agencia y Librería.—Calle de la Acequia.—Santa Marta (Colombia.)

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS — LYON — VIENNA — PHILADELPHIA — PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS — GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

LA VIDA ELEGANTE

UNA COSTUMBRE RUSA

Nuestras lectoras saben que desde hace algún tiempo las relaciones entre Francia y Rusia son cordialísimas. Los dos países, tan distintos bajo todos conceptos, obedeciendo á la influencia de una simpatía que bien pudiera calificarse de instinto de conservación, no sólo se prestan todo género de auxilios y favores en el orden político, sino que en la vida social y hasta en las costumbres de la vida íntima se imitan con ese placer que ofrece la sinceridad del afecto.

En San Petersburgo se habla más francés que ruso; hay dos teatros y uno de ellos está dedicado exclusivamente á la representación de obras francesas por artistas de los más notables de París.

Si en el exterior se hallan en la capital del imperio moscovita los rasgos característicos del país en extremo original de Pedro el Grande y la no menos grande Catalina; en el interior de las casas, no ya de la aristocracia sino de la clase media, se practican los usos y costumbres parisienses.

París no ha querido ser menos, y ya han podido ver nuestras lectoras que la Moda ha elegido los detalles más bellos, más distinguidos y más especiales del traje y el adorno rusos, para dar á sus creaciones esa novedad encantadora que tanto fascina, y rendir al mismo tiempo homenaje á las simpatías que todo lo moscovita inspira á Francia.

Pero ya en esta senda, era necesario no detenerse y adoptar del mismo modo los usos y costumbres de los queridos amigos, no sólo como muestra de afecto sino como elementos nuevos

llamados á disipar la monotonía que es lo que más detesta el verdadero parisién.

La hora del samovar, representada en el grabado que pueden ver las lectoras en esta página, es una de las costumbres rusas que más pronto se ha generalizado entre las clases *kremlin* de París, es decir entre las que aspiran á formar en la vanguardia de la Moda.

taza de *samovar* á los que van á verla; y negarse á aceptar el agasajo sería considerado como una falta de urbanidad.

Pero esta costumbre social, es también íntima en el seno de la familia, y bajo este último punto de vista ofrece los mayores encantos. *La hora del samovar*, que es por la tarde durante el tiempo que se dedica á recibir visitas es para la familia, después

del almuerzo. Raro es en Rusia y sobre todo en San Petersburgo y Moscou que un buen esposo abandone su hogar para ir á tomar el café ó el samovar que hace sus veces al círculo ó casino con los amigos. Ese momento de expansión, de alegría que sigue á las satisfacciones gastronómicas, lo dedica el marido á su mujer. Cuando las felices parejas se hallan en el periodo de la luna de miel, como sucede á la que representa nuestro grabado, la apacible soledad que disfruta da lugar á esas confidencias, á esas expansiones del verdadero afecto. Cuando los hijos han venido á alegrar el hogar, todos reunidos consideran como el momento más grato de la familia el que llaman *la hora del samovar*.

Sea esta infusión, ó sea el café que los franceses suelen tomar después de las comidas, la costumbre merece

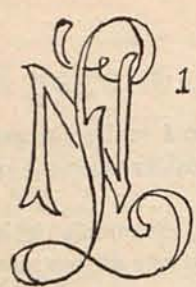


LA HORA DEL SAMOVAR

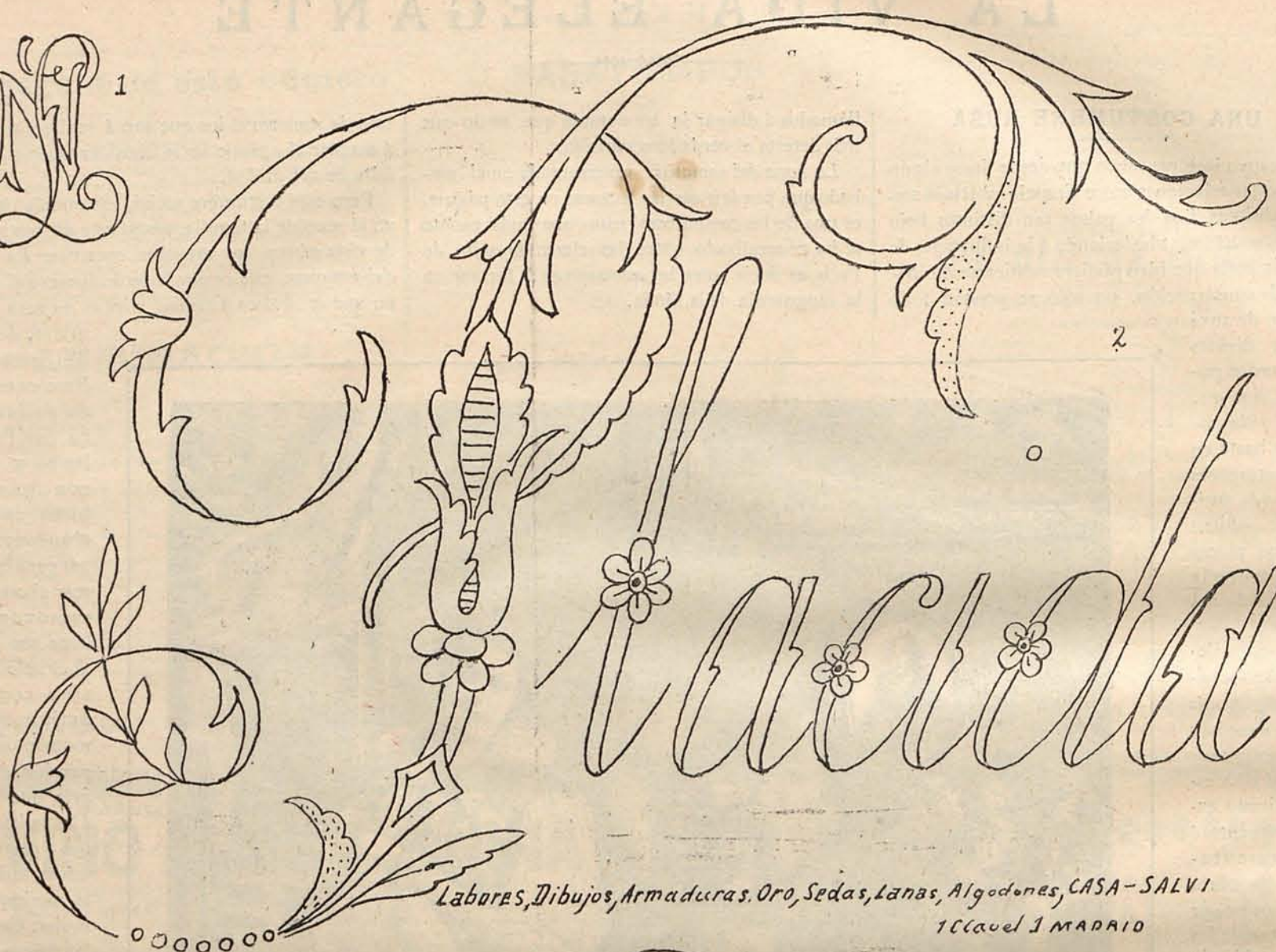
El *samovar* es una infusión de una planta aromática muy semejante al té, aunque según refieren tiene un sabor algo picante. Como la planta china, se mezcla con leche y se toma acompañada de bizcochos ó pastas. Por la tarde en las casas acomodadas se coloca sobre una mesa en los gabinetes y hasta en los salones una inmensa tetera rodeada de tazas y bandejas con golosinas. La señora que recibe visitas, debe ofrecer una

aplausos; porque nada hay más triste para la mujer, esposa solo ó esposa y madre, que ver partir á su marido y á sus hijos con dirección al café ó al casino, dejándola sola y privándola de ese gratísimo goce de una sobremesa locuaz, entretenida y cariñosa.

Así es que las señoras deben desear que la moda rusa se propague rápidamente en toda Europa.



1



2

Labores, Dibujos, Armaduras, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, CASA-SALVI
10 Clavel 1 MADRID



3

Número 1.—Enlace para pañuelos de diario —2 y 3.—Nombres de Plácida y Micaela para bordar almohadas con hilo japonés.